

# El Frente Juvenil Define su Compromiso

Texto completo del discurso pronunciado por el dirigente máximo del Frente Juvenil de Unidad Nacional, Ignacio Astete, el sábado 9 del presente en el cerro Chacarillas, al celebrarse el 2.º aniversario de la creación de dicho movimiento, con motivo del cual se realizó un multitudinario acto juvenil, en el que la juventud chilena rindió homenaje a los héroes de La Concepción.

Excelentísimo señor Presidente de la República, general le Ejército don Augusto Pinochet Ugarte;

Señora Primera Dama de la Nación, doña Lucía Hiriart de Pinochet;

Autoridades presentes;

Estimadas amigas y amigos:

La juventud chilena vibra esta noche unida por una profunda emoción. Hemos subido hasta acá para iluminar con nuestras antorchas el cielo de nuestra patria. Su fuego es el símbolo de nuestro testimonio de fe en el presente y el futuro de Chile.

Acudimos al llamado de la historia, porque sólo tiene futuro aquel que sabe descubrir las entrañas del origen que le han dado el ser.

Acudimos al llamado de los héroes de La Concepción, porque eran jóvenes como nosotros; que un 9 y 10 de julio de 1882 prefirieron luchar hasta morir antes que ser los primeros chilenos que en nuestra historia se rindieran frente al adversario.

Ciertamente, ninguno de ellos quería morir, porque los 77 eran jóvenes, y el joven siempre desea vivir. Pero en ese momento la Providencia guió sus mentes y fortaleció sus voluntades para hacerlos capaces de comprender que no había forma más noble y fecunda de seguir viviendo, que asumir la muerte por amor a la Patria y en defensa de su honor immaculado.

Y es que por algo la sangre de los héroes y de los mártires ha tenido siempre una fuerza multiplicadora incomparable. Ella encierra ejemplo y desafío; fe suprema en un ideal y esperanza de que otros sepan perseverar en él.

No nos habríamos sentido fieles al sacrificio de los héroes juveniles de La Concepción si nos hubiésemos limitado a honrarlos en meros actos conmemorativos. Ellos no murieron para eso. Al decidirse a enfrentar sin posibilidad alguna de éxito militar a fuerzas enemigas que eran cerca de treinta veces superiores en número, ni siquiera sabían si sus nombres podrían ser conocidos y recogidos por la historia.

Lo que sí podemos, en cambio, afirmar con certeza es que

murieron porque anhelaban una Patria futura llena de grandeza espiritual y material. Ellos sólo la verían desde la eternidad, pero sabían que con su holocausto estaban contribuyendo a inspirarla. Por eso es que la juventud de hoy les dice que la Patria que ellos soñaron es y será nuestra obra.

Decisión inmovible, que nació aquí en este cerro Chacarillas, en las noches del 9 y 10 de julio de 1975. Así y entonces, surgió el Frente Juvenil de Unidad Nacional.

Han sido dos años de un movimiento que aspira a unir a la juventud chilena en torno a principios, objetivos y estilos realmente sólidos, genuinos y creadores.

Sólidos para que sean nuestros faros en un mundo en que prevalece la confusión o la debilidad moral; genuinos, para que sean expresión del más puro sentimiento juvenil, y no copia o instrumentos de otros; y creadores, porque preferimos el riesgo del avance a la comodidad de la rutina.

He ahí la razón que nos ha llevado a plantear desde nuestro inicio, que el Frente Juvenil es un movimiento autónomo e independiente de éste o de cualquier Gobierno; que busca canalizar auténticamente las inquietudes juveniles, incluida la crítica constructiva que, cuando la hemos considerado procedente, siempre ha sido elevada por nosotros a las autoridades en forma libre y con resultados fructíferos.

No obstante, con igual claridad hemos señalado invariablemente que sabemos que la posibilidad de contribuir a crear hoy libremente nuestro futuro emerge de la gesta liberadora que culminó el 11 de septiembre de 1973. Sin ella, en lugar de futuro creador, sólo habría un gran muro gris del totalitarismo, en que la existencia no tiene horizontes ni futuro, y en que la creación es perseguida como un delito o ahogada por una burocracia omnipotente.

Sentimos por tanto un compromiso indestructible con el 11 de septiembre, y de ahí brota nuestro apoyo espontáneo pero resuelto al Gobierno que



Ignacio Astete, coordinador nacional del Frente Juvenil.

encabeza el Presidente Pinochet y la Declaración de Principios que guía su acción.

Queremos progresar hacia el nuevo régimen político-institucional, ya que como jóvenes intuimos que el anterior pertenecía a un mundo que no es el nuestro, y además alcanzamos a vivir los efectos finales de su fracaso. Confiamos en que Chile tendrá éxito en la construcción de este nuevo régimen, porque su elaboración está orientada por una doctrina profunda y válida: el humanismo nacionalista y cristiano.

Aspiramos a construir una convivencia en que el sentido espiritual y trascendente de la vida se imponga por sobre el materialismo de las llamadas sociedades de consumo, y en que el desarrollo económico se ponga siempre al servicio de una verdadera justicia social.

Anhelamos una sociedad en que se pueda discrepar con respeto y sin quebrar la unidad básica que constituye nuestro ser nacional, y en que se plasmen nuevas formas de mayor participación ciudadana, capaces de hacer prevalecer la responsabilidad por sobre la demagogia, que todo lo destruye y envilece. Especialmente nos interesa dicha participación creciente en el campo juvenil.

Buscamos difundir una nueva mentalidad y un nuevo estilo dentro de la juventud, proclamando que para que todo lo anterior pueda darse, es indispensable combatir sin tregua ni concesiones al mayor adversario que jamás haya tenido la libertad en el mundo, que es el totalitarismo comunista, incluida la doctrina marxista que lo sustenta. Frente a un enemigo internacional que no descansa, nunca podremos sumarnos a quienes creen ingenuamente que se trata de

una batalla terminada, porque eso es justamente lo que aquél espera para volver a embestirnos, entonces con fuerza quizás incontrarrestable.

Pero, justamente porque se trata de una lucha que está dictada por el amor y no por el odio, por la libertad y no por el fanatismo, ella debe ser capaz de surgir como una consecuencia razonada de nuestra previa adhesión a principios y métodos que son radicalmente incompatibles con los suyos, y no como un simple impulso ciego, sin causa precisa ni destino creador.

En síntesis, nos guía una consagración profunda a una gran tarea, conscientes de que el verdadero ideal no consiste en ilusiones utópicas ni en mitos revolucionarios, sino en la capacidad para asumir la realidad tal cual es, cara a cara a la verdad, a sus exigencias, desafíos y renunciamentos.

En este segundo año de vida, el Frente Juvenil ha querido comprometerse con los recursos naturales y económicos de Chile, y por eso emprendió los trabajos de verano en Panguipulli; con los recursos humanos de nuestra Patria, y por eso está desarrollando una vasta acción social en beneficio de los Hogares de Menores; con los recursos geográficos de nuestro variado territorio, y por eso ha querido que hoy se den cita aquí jóvenes representativos de nuestros cuatro extremos, para fundirse en el simbólico encuentro que acabamos de presenciar. Ello es el resumen de nuestro amor a Chile y de nuestro compromiso con su presente y su futuro.

Señor Presidente de la República:

Mientras en el exterior hay quienes pretenden interferir agresiva o sutilmente en nuestro camino, sepa usted que aquí cuenta con una juventud que siente que Chile ya empieza a hablar nuevamente en presente, y que de ahí deriva mayores fuerzas para asumir con plena confianza el porvenir.

Bajo la luz de nuestros héroes juveniles, hacia cuyo encuentro marcha en el cielo de esta noche el fuego de nuestras antorchas, tenga usted la certeza que lo acompaña una juventud que desea continuar avanzando por el rumbo trazado soberanamente por nuestra Patria el 11 de septiembre, el cual nos hace sentir que el sacrificio de nuestros mártires no fue en vano, y revitaliza nuestro orgullo de ser chilenos.